

# El Vigía Católico

DE CIUDADELA.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.



## EL 9 DE JULIO DE 1558.

¡Fecha memorable, la más digna de figurar con caracteres de oro en los fastos de nuestra historia!

¡Y como conviene evocar anualmente su recuerdo, en esta época de decadencia moral, en que las virtudes cívicas se van debilitando en el corazón humano!

El recuerdo es de sangre para Ciudadela, pero lo es también de gloria.

El día 29 del mes de Junio de 1558, se presentó inesperadamente ante las playas de esta ciudad, una armada turca al mando del almirante Mustafá, para tomar esta plaza. Fueron en número de quince mil hombres los que bajaron á tierra y veinte y cuatro cañones de grueso calibre los que se colocaron ante nuestras murallas, en disposición de vomitar el fuego, el hierro y la ruina sobre Ciudadela.

Nuestro ilustre capitán Negrete alistaba gente para tomar las armas, mientras el clero hacía exhortaciones y rogativas propias de su ministerio y el bayle y los jurados proveían de víveres y municiones la población, aprestaban la artillería de nuestros baluartes y recogían caudales para cubrir tan urgentes atenciones. El exiugo

número de unos seiscientos veinte hombres, tuvo que oponerse solamente á tan asombrosa invasion de las huestes agarenas.

Llega el fatal instante de dar principio á la accion. Rompe yá el terrible fuego por una y otra parte. ¡Truena el cañon espantoso! La tierra tiembla de susto, vibra el aire azotado por los proyectiles, retumban los ecos lejanos, el terrible espectro de la muerte asoma por doquier su horrenda faz, y nuestros denonados compatricios conservan su serenidad en medio de tan horroroso cuadro. ¡Qué asombro! ¿qué intrepidez y qué entusiasmo se deja ver en los semblantes de todos? El amigo tropieza con el cadáver de su amigo, ¡y no se altera! oye el soldado el silbido de la bala que roza su cuerpo, ¡y se mantiene impávido! Las mujeres y las doncellas, los viejos y los niños trabajan sin tregua en auxiliar á sus paisanos, dando al par con éstos ejemplos de heroismo asombroso.

A pesar de los magnánimos esfuerzos de los nuestros, la situacion comienza á serles crítica y desesperada.

En estos momentos el general turco dispone subir al asalto por la brecha abierta en el baluarte llamado *de los Frailes*. Por euatro veces distintas, arremeten los enemigos con gran impetu; por cuatro veces distintas suben á la muralla pugnando por entrar. Enardecidos por este arrojó del enemigo, los hijos de Ciudadela, acometen con tal denuedo á los infieles, que trás de estos encarnizados choques y decisivas refriegas, donde pagan con su vida el temerario intento centenares de moros con varios de sus jefes, y hallan gloriosa muerte numerosos defensores del país, el ejército invasor se ve arrollado hasta á sus últimas trincheras.

Por fin, despues de siete dias de heróica y magnánima resistencia, opuesta por amor á Dios y á la Pátria, penetraron en esta ciudad las hordas desbordadas de cruel é hinumana morisma. ¡Qué espectáculo ofrecia ¡en aquel momento nuestra amada pátria! No hay horrores comparables con los que en aquel aciago dia se acumularon sobre la antigua y codiciada Jamma. Casas saqueadas, doncellas cautivas, edificios presos de las llamas, invadida la iglesia, robados los ornamentos y objetos de valor consagrados al culto, mutiladas imágenes de santos, profanado todo lo sagrado; desolacion, llanto, sangre, muerte y exterminio por doquier!

Imposible es encerrar en el estrecho cuadro de este artículo los mil detalles, dignos todos de perenne memoria, ni aún siquiera los acontecimientos principales del famoso hecho de armas con que se inmortalizaron los heróicos ciudadelanos del año 1558. Nos cabe únicamente celebrar con legitimo orgullo tan señalada victoria, saludando á través de los siglos á nuestros ascendientes, que nos legaron el mayor timbre de gloria con que pueden enorgullecerse los que aun sienten latir el sacro fuego del amor pátrio.

¡Oh sombras augustas de nuestros valientes antepasados! ¿Qué hubiera sido de Ciudadela si la muchedumbre fiera de los hijos de Agar, no hubiese en-

contrado en vuestros pechos muros de bronce, para reprimir con tenaz resistencia sus alevosas intenciones? Las feas manchas de la cobardía, ó, de la traición, hubieran mancillado para siempre nuestro honor de españoles, y, nos avergonzaríamos ahora de pertenecer al pueblo de Covadonga, de Granada, de Pavia, de Otumba y de Lepanto.—G. V.

---

## CRÓNICA.

---

### *España.*

La admirable custodia de la santa Iglesia Catedral Basilica de Barcelona, es sin duda una de las más preciosas en su género. He aquí la descripción detallada de sus joyas, que sabemos por conducto fidedigno.

Es gótica, de oro macizo, y está adornada de un número crecidísimo de piedras preciosas, entre las cuales se hallan 1.206 brillantes y diamantes de distintos tamaños, más de 2.000 perlas finas, 115 ópalos orientales, cinco zafiros de Oriente, una multitud de turquesas y varias otras piedras preciosas. Las alhajas que más llaman la atención son el Toison de Oro del emperador Carlos V, un diamante negro igual al de Sancy de Francia, una esmeralda de 1.500 ducados, un rubí cabujón del tamaño de un huevo de paloma, etc. La silla, que es de plata dorada, servía de trono á D. Martín I de Aragón, y en ella entró triunfante en Barcelona D. Juan II de Navarra y Aragón, después de haber derrotado á los franceses en Perpiñán. La banda que rodea esta silla está bordada con piedras preciosas y tiene un picotín (un litro y medio) de perlas. Su peso en junto es de 26 arrobas.

—Es muy posible que á causa de no poderse despachar en Roma las bulas de preconización del nuevo Prelado de Madrid, Excmo. é Ilmo. Señor

D. Ciriaco Sancha, tan pronto como se desea, no pueda éste verificar su entrada solemne en esta Corte el día 25 del próximo mes, según habíamos indicado.

—Los periódicos de Málaga dicen que si no llegan á arreglarse de una manera módica las tarifas de derechos de consumos sobre el vino, se darán de baja en un solo día en la contribución industrial 600 taberneros.

### *Francia.*

El Conde de París, después de tres días de permanencia en Dover, debía ir á Tunbridge-Wells, cerca de Londres, pero no piensa montar casa en Inglaterra.

El Príncipe Napoleón (así se llama el Príncipe Jerónimo, padre de Víctor) llegó á Ginebra, y de allí irá á Moncalieri para ver á su familia. El verano lo pasará en el castillo de Praugins, y hará un viaje á Bruselas.

El Príncipe Víctor sigue en Bruselas, donde fija su residencia, aunque piensa hacer un viaje por Holanda, Inglaterra y Rusia.

—Ha habido una terrible explosión en las minas de Ronchamp, que ha causado muchas desgracias personales. Se ha organizado una suscripción pública para las víctimas de la catástrofe.

---

## SECCION LOCAL.

---

### **RECUERDO DE GRATITUD.**

Lo es, sin duda, el que estos habitantes conservan indeleble en su me-

moria y al cual consagran todos los años en este día, el más respetuoso y justo tributo de admiración y agradecimiento. Tal es el recuerdo triste al par que glorioso, de los hechos memorables del 9 de Julio de 1558; de este día lúgubre y feliz para nuestra patria, en que nuestros bravos é inmortales ascendientes si bien sucumbieron víctimas del furor mahometano, en cambio alcanzaron la palma inmarcesible del martirio derramando generosamente su sangre en aras del amor á Dios y á su Pátria.

Dignos son, por consiguiente, aquellos denonados campeones, de nuestra mayor gratitud y veneración, en recompensa del heroico sacrificio que de sus vidas hicieron para defender objetos tan venerandos.

En este día la Iglesia nos convoca todos los años á orar con fervor y santo recogimiento por el eterno descanso de esos ilustres Héroe que simbolizan las glorias de nuestro pueblo.

La campana que gime en la cristiana torre, las notas plañideras que la orquesta lanza en el templo, los cánticos del dolor que repiten los ecos del santuario, los ministros del altar con sus fúnebres vestiduras, el severo cenotafio que en la Catedral se levanta... todo en ese día habla á la vista, todo inspira en el corazón.

¡Ciudadanos, acudamos, todo hoy á la Iglesia! ¡A elevar al cielo fervorosas preces por los mártires de *Nueve de Julio!*

Con el fin de dedicar oportunamente un recuerdo á nuestros gloriosos ascendientes, cuyos hechos ilustres, hoy conmemoramos; nos ha parecido bien, repartir á nuestros abonados el presente número de EL VIGÍA, sin per-

juicio de recibir en el día de mañana el número correspondiente.

Está encargado de la oración fúnebre que hoy se dirá en nuestra Catedral, en conmemoración del ilustre hecho de armas verificado por nuestros mayores, el Lic. D. Pedro Anglada Pbro., Económo de S. Francisco de Mahon.

Nuestro paisano D. Mateo Barceló y Vila, profesor de Instrucción primaria, que actualmente regentaba la escuela de Vicarías de Cataluña, acaba de ser nombrado para la ayudantía de una escuela pública de Mahon. Le felicitamos.

*Bibliografía.*—*Novelas Populares*, por don Francisco de P. Capella.—Con este título ha empezado á publicarse una colección de las Novelas debidas á la bien cortada pluma del citado y conocido escritor don Francisco de P. Capella. Muchas de ellas son conocidas de nuestros abonados; pero esto no debe obstar para que se las recomendemos eficazmente, como lectura agradable, amena é instructiva.

Hoy día en que por desgracia, la novela inmortal cunde, es conveniente contrarestrar su nociva influencia y sustituirla por el libro moralizador; en este concepto podemos ofrecer á los católicos las *Novelas Populares* del señor Capella las cuales han sido revisadas y competentemente censuradas por la Autoridad eclesiástica.

Véndese el primer tomo en la librería de *La Hormiga de Oro*, calle de la ciudad, 7, al precio de 6 reales el ejemplar. Está en prensa el segundo tomo.